



INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR DE GALICIA

Santiago de Compostela, 26 de enero de 2003

Muy buenas tardes a todos, queridas amigas y amigos, querido don Manuel Fraga, Presidente Fundador,

Yo quiero deciros al comienzo de esta intervención que, con aciertos y con errores, soy una persona que procura pensar las cosas que hace y mi presencia aquí esta mañana no es una casualidad; es una presencia bien pensada y bien meditada, y os voy a decir por qué.

Yo estuve en Galicia en el mes de diciembre porque, dentro de lo que me había marcado, que eran mis deberes gallegos, quería decir a los gallegos: “nos hemos ocupado a lo largo de todo este tiempo, desde que pasó esa gran catástrofe que fue el 'Prestige', de todas estas cosas: hoy podemos venir a decir: los afectados están atendidos, de acuerdo con la Xunta de Galicia; las normas de seguridad marítima mejoran; aquella esperanza que significa que nunca más vuelvan a pasar estas cosas puede ser una realidad; hemos puesto en marcha muchas iniciativas; es decir, nos estamos ocupando de hacer frente con todas sus consecuencias y poniendo siempre la cara, aunque nos la puedan partir, a las consecuencias de ese desastre”.

Estuve y volví. Ésa era la primera parte y en esa primera parte vamos a continuar luchando, como es natural. La segunda parte era decir: no se ha acabado el mundo, no se ha acabado Galicia. Hemos tenido una desgracia de la que vamos a salir gracias al esfuerzo y a la colaboración de todos. Pero tenemos que pensar más que nunca en Galicia, y volvimos el viernes pasado a presentar en Galicia el Plan más ambicioso que haya tenido Galicia nunca y el Plan con las mayores oportunidades que haya tenido Galicia nunca; es decir, venimos a abrir un tiempo nuevo para Galicia, que era la segunda parte de mis deberes y la segunda parte de lo que yo consideraba mi responsabilidad.

Hoy aquí estoy en la tercera parte, que es con mi partido, para hablar con mi partido. Yo he venido hoy aquí para hablar y decir algunas cosas a mi partido, el Partido Popular, y en Galicia; a haceros algunas preguntas y a haceros también algunas consideraciones, porque era la tercera parte, efectivamente, de lo que quería hacer.

Yo quiero preguntaros --tampoco hace falta que me contestéis, estamos hablando entre nosotros--: vosotros sois, si yo no me equivoco, el partido más importante de Galicia; es así, ¿no? Vosotros sois aquellos a los que los gallegos os han votado y elegido elección tras elección. Y yo pregunto si os da vergüenza eso. Entonces, si no os da vergüenza, salid a la calle y decid que no os da vergüenza.

Dejadme que os pregunte otra cosa: ¿vosotros conocéis a alguien que haya hecho más por Galicia que el Partido Popular y conocéis a alguien que haya hecho más por Galicia que Manuel Fraga? Pues salid a la calle y decidlo también eso.

Tal vez, ¿a algunos de vosotros es que os da vergüenza afrontar los problemas desde la responsabilidad, o cumpliendo con el deber, o trabajando dentro de nuestras fuerzas por el presente y por el futuro de Galicia? ¿Le da vergüenza a alguien responder a los problemas de esa manera?

Yo creo, y todos sabemos, y yo lo sé, que es mucho más fácil insultar que resolver problemas, que es mucho más fácil ponerse detrás de una pancarta que garantizar la seguridad marítima, que es mucho más fácil agredir que ayudar a los afectados y que es mucho más fácil exponer resentimientos que trabajar, hacer y aplicar planes para el futuro de Galicia. Lo sé perfectamente y vosotros también lo sabéis. Pero, puesto que lo sabéis y puesto que no os avergonzáis de nada de eso, y porque los gallegos han confiado elección tras elección, mayoritariamente, en vosotros y en nosotros, yo os quiero trasladar también algunas convicciones que quiero que compartáis conmigo.

Yo quiero deciros que estoy orgulloso de ser del Partido Popular, que estoy orgulloso de ser el Presidente del Partido Popular y que estoy orgulloso del Partido Popular que hay en Galicia y orgulloso de los populares gallegos, y lo digo: estoy orgulloso de vosotros y estoy orgulloso del trabajo que realizáis.

Yo digo, y lo proclamo bien alto, que nadie ha hecho más por Galicia ni puesto más esfuerzo por Galicia que el partido Popular; que nadie ha hecho más por Galicia y va a seguir haciendo más por Galicia que Manuel Fraga y que, mal que les pese a los agitadores del resentimiento, estamos dispuestos a trabajar más fuerte que nunca, con más ganas que nunca, más unidos que nunca, pensando en Galicia más que nunca, para ganar las próximas y las demás elecciones que hagan falta y seguir sirviendo honradamente a los ciudadanos gallegos.

Nosotros, con nuestro esfuerzo y con el de todos los que quieran venir con nosotros en ese formidable llamamiento que es el de “Galicia más que nunca”, vamos a levantar Galicia y otros pueden quedarse ladrando su rencor por las esquinas, porque no nos va a parar nadie en el trabajo del futuro de Galicia y en el trabajo de apostar por esta tierra y sacarla adelante.

¿Qué sería, por lo tanto, después de decir lo que dije en diciembre, después de decir lo que hemos dicho y lo que dije aquí el viernes pasado, lo que quería decir hoy? Pues esto y decir que se ha acabado, y decir que ya está bien, y decir que el

chollo que tenían montado los profesionales del resentimiento se ha terminado; que el Partido Popular va a estar en la calle, y está en la calle, va a estar con la gente, va a estar con el futuro de Galicia, con más energía que nunca, con más trabajo, con más esfuerzo que nunca, apostando por la Galicia del futuro, y que algunos necesitarán inventarse la Galicia negra, que es capaz de manchar sus banderas, con tal de poder seguir sobreviviendo políticamente, porque les importa su supervivencia política, pero no les importa nada Galicia. Pero nosotros, que lo que nos importa es Galicia y que no nos dedicamos a manchar las banderas de nadie, y menos las que son las nuestras, las gallegas, las españolas, apostaremos por el futuro de Galicia con todas sus consecuencias.

Sabemos que nos queda mucho por hacer y estamos dispuestos a hacerlo, sabemos que nos queda mucho por hacer en todos los ámbitos en los cuales naturalmente tenemos que trabajar, y a esos ámbitos ya me he referido antes. Ya han hablado antes, tanto Jesús Palmou, como Mariano Rajoy, como Javier Arenas y, por supuesto, como Manuel Fraga. Yo quiero agradecer a todos todos los esfuerzos que están poniendo encima de mesa, todos los esfuerzos que se están haciendo.

Saldremos, naturalmente, de una situación difícil, podremos con una situación difícil y, cuando lo hagamos, tendremos que decir y reconocer a todos aquellos a los que debemos algo; pero no nos olvidaremos tampoco de mencionar a aquellos a los que no debemos nada, a aquellos que no han sabido cumplir con su obligación, con su responsabilidad, estar a la altura de las circunstancias o que confunden la oposición con la destrucción. A éstos no les deberemos nada. Pero, para el conjunto de lo que significa una inmensa solidaridad española, una inmensa solidaridad gallega y esos deseos de superar una situación de tanta y tanta gente entre los cuales nos encontramos, por supuesto nos queda mucho por hacer y terminaremos nuestra tarea.

Yo quiero decir una cosa aquí, en el Partido Popular: tenemos todas algunas fortunas, algunas suertes, de tener siempre gente buena, competente, a nuestro

alrededor. Yo quiero decir que hay aquí una persona a la cual se le deben palabras especiales, que yo tendré siempre, porque he visto lo que ha hecho, que es Mariano Rajoy, y lo quiero decir bien alto y bien fuerte; siempre.

Nos queda mucho por hacer por el futuro de Galicia, y tenemos ganas de hacerlo y vamos a hacerlo, aunque les pese a muchos.

Lo que ha pasado el viernes en Galicia es que, efectivamente, hemos presentado el Plan más ambicioso que se ha presentado nunca aquí, de acuerdo con la Xunta de Galicia; pero, sobre todo, es una gran oportunidad, es el Plan de una oportunidad para Galicia. Entonces, yo pido que ese Plan se aproveche, porque podíamos estar hablando de recursos, de ayudas... Yo podría decir: trece mil millones de euros, más de dos billones de las antiguas pesetas, en los próximos años para Galicia: para la industria, para el comercio, para el turismo, para hacer cuestiones culturales, para recuperar la imagen de Galicia, para los sectores afectados, para la pesca, para las cofradías, para los de los mejillones --ya sé que no hay que mezclar las cofradías y los mejilloneros, porque son cosas distintas y, si los mezclas, se enfadan; ya lo sé, todo eso me lo sé muy bien-- y, además, para las infraestructuras, los puertos, los aeropuertos, las carreteras... Ya lo sé.

Podía desgranar aquí una a una todas esas partidas; no lo voy a hacer, pero os pido que vosotros lo hagáis.

Yo tengo que deciros que me he metido hasta arriba en la redacción de ese Plan, que lo he impulsado personalmente, que lo he revisado personalmente, y que lo he aprobado y lo he llevado adelante con la ayuda de mucha gente, a la cual le quiero agradecer toda la ayuda que ha aportado en eso. Por eso, cuando el viernes pasado yo presentaba este Plan, decía: esto es un compromiso político con Galicia, esto es un tiempo de oportunidad, es tiempo nuevo para Galicia; pero también es un compromiso personal con Galicia. Así lo asumo y así lo digo, una vez más, también aquí, con mi partido.

Pero yo digo: cuando uno se levanta por las mañanas, allí donde viva, donde le toque, y tiene la oportunidad de hacer algo, yo pido que se levante con buen espíritu. Yo se lo pido a los gallegos: uno se puede levantar por la mañana, aquí por ejemplo, en Galicia, y decir: "me voy a la esquina ésa a insultar, a ver si pasa alguien que más o menos conozco y me acuerdo de él, de su parentela, hacia arriba, hacia delante, hacia atrás y hacia abajo". Es una buena contribución. Hay gente que se puede levantar por la mañana y decir: "¿qué es lo que yo puedo hacer por los demás esta mañana?". Hay gente que también se puede levantar y decir: "tenemos una oportunidad, ¿cómo puedo yo aprovechar bien esa oportunidad en este momento?". Ahí es donde yo quiero ver a los empresarios gallegos, a los jóvenes gallegos, a los emprendedores gallegos, aprovechando las oportunidades, que es como se saca a los países adelante.

Estaba yo antes echando cuentas aquí y pensando en los jóvenes de Galicia. Desde la primera vez que yo vine aquí en los últimos tiempos, en el año 1989 --si la memoria no me falla, tenía yo 36 años; el chavalín me llamaban algunos, el chavaliño, el rapaz; este año, el mes que viene, me van a caer 50, de lo cual no me quejo nada, porque yo siempre digo que lo peor es no poder contarlo, debe ser lo peor, porque nunca me ha pasado--, yo quiero decir que en todo ese tiempo hay tiempo de oportunidades, tiempos de aciertos y tiempos de errores.

Pero yo les quiero decir a los jóvenes gallegos que Galicia tiene una oportunidad y las oportunidades se ganan con un espíritu abierto, con un espíritu generoso, mirando hacia el futuro y en ningún caso siendo víctima, ni del rencor, ni del odio, ni del resentimiento. Que no es, como he dicho antes, poniéndose algunos en las esquinas ladrando a la luna o insultando a los que pasan como se construye el futuro de nada y que el futuro que tenemos que construir se construye sobre estas bases sólidas que tenemos ahora por delante.

Les digo a los gallegos: vamos a poner todo lo que tenemos en nuestras manos para hacer ese plan más ambicioso, que ya lo tenemos, que ha tenido nunca Galicia; ahora vamos a poner todos el esfuerzo más importante para que salga

adelante. Que no nos levantemos por la mañana diciendo: "no tengo ganas de hacerlo". Tengo ganas de hacerlo, tengo decidido hacerlo y estoy dispuesto a poner mi aliento y mi esfuerzo con todas sus consecuencias para ello.

Quiero decir dos últimas consideraciones. La primera, los países serios, los países de futuro y las comunidades y las regiones son los que tienen instituciones más sólidas, y jugar a acabar con las instituciones, a desprestigiar las instituciones, es una irresponsabilidad. Como no podía ser de otra manera, Galicia saldrá adelante con la voluntad mayoritaria y masiva de los ciudadanos gallegos, y con el apoyo combinado de sus instituciones locales, autonómicas y el Gobierno de España, como ejemplarmente se ha visto en Galicia durante estos días. Quien juegue a romper eso está jugando a quebrar el futuro al que tienen derecho los gallegos, y eso nosotros no lo vamos a aceptar de ninguna manera. Vamos a fortalecer, por lo tanto, nuestras instituciones y vamos a saber también defender y afrontar nuestras instituciones con el mayor rigor y con el mayor empeño.

Lo que han entendido otros ya está muy bien, ya lo han dicho. Otros han entendido que su misión era poner mociones de censura, era manipular documentos en un Parlamento, era poner trabas a que fondos europeos llegasen a Galicia, era destruir. Pues muy bien, lo nuestro es lo contrario: construir, sumar y llamar a todos los gallegos a este "Galicia más que nunca" y aprovechar esa oportunidad.

Yo vendré por aquí, naturalmente, todas las veces que hagan falta; pero vendré también a pedir, una vez más, la confianza que los gallegos nunca me han negado cada vez que se la he pedido en las próximas elecciones municipales para los candidatos municipales de Galicia, a los cuales deseo la mejor suerte.

Estoy convencido de que los gallegos nos darán su confianza, estoy convencido de que los gallegos quieren vernos todos los días en la calle haciendo las cosas que estamos viendo aquí. Estoy viendo que otros, a mucha distancia de nosotros,

volverán a ser los segundos y que otros, los socialistas, volverán a ser los terceros y no son los cuartos porque no hay, porque, si no, serían los cuartos.

Este partido, que es el nuestro, tiene un proyecto; este partido tiene un buen equipo, el mejor equipo, y este partido es un partido, no ha sido diecisiete partidos, ni veinticuatro partidos, ni treinta y dos, ni dos, ni siete. Tenemos un proyecto que luego ajustamos a las características de cada Comunidad, tenemos un gran equipo que se extiende en muchos equipos por toda España y tenemos un partido. Estamos muy orgullosos de hacerlo y ponemos nuestras iniciativas políticas encima de la mesa, pensando en este caso en Galicia o pensando en lo que necesita España en su conjunto.

Ha habido alguna gente que se ha sorprendido estos días porque nos ha visto con unas iniciativas muy fuertes, tomando medidas decisivas para acabar derrotando definitivamente al terrorismo, como acabará derrotado definitivamente; tomando medidas de reforma para la seguridad ciudadana a favor de muchos colectivos que pudieran sentirse agredidos o amenazados, y hemos contado con el apoyo de la mayoría. Pero yo quiero decir que a éstos que tenían alguna duda de nuestra fortaleza y de nuestra capacidad de iniciativa les voy a dar mucho trabajo y les vamos a dar mucho trabajo.

Hemos hecho eso y hemos planteado el futuro de Galicia, y ya les anuncio, y os anuncio, que tenemos preparada una catarata de iniciativas muy importantes sobre distintos sectores de la sociedad española que poco a poco vamos a ir presentando y hablando a la sociedad española, y de las cuales hoy no voy a hablar, y no voy a hablar porque hoy no toca hablar de eso; toca de otra cosa que era Galicia y solamente Galicia.

De las cosas más graciosas que he escuchado yo en estos tiempos que demuestran un despiste monumental de la oposición parlamentaria es que en algunos medios se dijo: "ahora el Presidente del Gobierno va a viajar menos por Europa, por el mundo, por América, etc., etc., y va a estar más concentrado en el

trabajo aquí, en España, y en las iniciativas políticas en España". Salieron algunos diciendo: "no, no; por favor, que se vaya, que se vaya rápido, que se vaya por ahí de viaje y no esté tan concentrado en iniciativas en España".

Vamos a presentar iniciativa tras iniciativa, ya se lo digo y ya se lo advierto para que no les coja por sorpresa. Más facilidades no puedo dar. Estoy absolutamente seguro de que no las aprovecharán; pero estoy absolutamente seguro de que nuestro país lo necesita y lo vamos a hacer punto por punto y caso pos caso.

Eso es lo que hace un partido serio, y eso es lo que yo quería veniros a decir a Galicia, a Santiago, a todos vosotros, a mi partido, esta tarde: señores y señoras, se terminó, se acabó, y ya está bien. Todo el mundo estamos haciendo todos los esfuerzos, tenemos la gran oportunidad para Galicia y ahora depende de nosotros, y, porque depende de nosotros, nosotros vamos a aprovechar bien esa oportunidad.

Gracias a todos y mucho ánimo.